



Chispas #3

teatro



El Salvador, noviembre 2020

(CC) Obra editada bajo licencia Creative Commons

EQUIPO EDITORIAL

Equipo de coordinación editorial // Ligia Salguero y Estefanía Castro

Ilustradora invitada // Cecilia Vaello Esono. Alias “Ceci”

Colabora // Cristina Algarra

PUBLICAN EN ESTA EDICIÓN

– Luis Mateo Quintanilla

– Jimena López Pira

– Jeshua Ferrer

– Ericka Cornejo

– Emmety Pleitez

– Gabriela Martíbez

– Alejandra López Pira

– Ceci Vaello Esono

– Lorena Saavedra

– Ligia Salguero

Directora Centro Cultural de España // Eloisa Vaello Marco

Diseño y diagramación // Antonio Romero

Ilustración de portada // Natalia Letona

Esta publicación forma parte del programa infantil Chispas! del Centro Cultural de España en El Salvador de la AECID que busca dar voz y ser un espacio de formación, aprendizaje y comunicación para niños y niñas en El Salvador.

Edición no venal. ISSN: 2958-1273

Síguenos en:

  @CCESV

 @CCE_SV

www.ccesv.org



CCESV

Editorial

| | |
|--|----|
| El teatro me provoca alegría Luis Mateo Quintanilla | 6 |
| El teatro, desde mi punto de vista Jimena López Pira | 8 |
| Mis maravillosas experiencias en el teatro Jeshua Ferrer | 9 |
| Mi experiencia en el teatro Ericka Cornejo | 11 |
| La magia ocurrió en nuestros ensayos Emmety Pleitez | 14 |
| Súper planeta va al teatro Ceci Vaello Esono | 16 |
| En blanco Gabriela Martínez | 18 |
| Mis maestros fueron los niños y niñas Alejandra López Pira | 19 |
| Ricky y la gran orquesta Lorena Saavedra | 21 |
| Títeres de dedo con limpiapias Ligia Salguero | 24 |

¡Que no pare
la función!



Como cada año, en el mes de febrero, comenzamos las actividades infantiles del Centro Cultural de España en El Salvador (CCESV) con nuestro taller de teatro Primera Llamada. Durante casi tres meses un grupo de niños y niñas son seleccionados para montar una obra de teatro aprendiendo sobre actuación, expresión corporal, vestuario, luces y sobre todo lo que hace falta saber antes de levantar el telón.

Este año, haríamos la presentación de la obra “El hombre de las cien manos” en el Teatro Nacional y todos estábamos muy emocionados. Pero llegó la pandemia y con ella muchos procesos de cambio y adaptación. Sin embargo, los niños y niñas siguieron trabajando y reuniéndose, esta vez de manera virtual, sin perder la esperanza y los ánimos. El Hombre de las 100 manos se presentará gracias a estas ilusiones y esfuerzos, en versión virtual, con fotos y podcast, como si fuera una radio novela.

Para este número de Chispas les pedimos que nos contaran qué ha sido el teatro para ellos, antes y durante esta pandemia.

Desde el CCESV creemos que el teatro es un medio para aprender, para jugar, para compartir y para soñar, porque el teatro es ante todo un espacio de sueños e imaginación, un escenario donde hacemos preguntas y encontrar respuestas; un espacio de ficción para entender la realidad. No dejéis de hacernos preguntas, no dejéis de buscar respuestas. No dejéis de jugar, no dejéis de imaginar, no dejéis de soñar.



El teatro me provoca alegría

De// Luis Mateo Quintanilla Alfaro





¡Participar en obras de teatro me ha hecho muy feliz!

Me siento libre, puedo expresar mis emociones y sentimientos. Hasta el día de hoy puedo contarte que he logrado participar en dos obras de teatro, ambas producidas por el Centro Cultural de España en El Salvador.

El Ponche de los Deseos en 2019, y *El Hombre de las Cien Manos* (obra que aún no hemos podido poner en escena debido a la pandemia pero que hemos llevado a la virtualidad).

En estas obras he conocido algunos amigos y todos hemos aprendido a trabajar en equipo, todo por el deseo que nuestro espectáculo sea exitoso.

Somos niños y nos encanta que nuestras representaciones sean de agrado para nuestros padres, familiares y amigos.

Una parte importante y que me encanta son los trajes, ya que nos hacen sentir los dueños de nuestros personajes. En *El Ponche de los Deseos* fui un grandioso y temible dragón, me encantó mucho la colita y cresta del dragón, y además, el maquillaje que nos hacía lucir más reales. Para



la obra *El Hombre de las Cien Manos* solo pudimos lucir nuestro traje para una sesión fotográfica pero aún así me llenó de mucha emoción esa actividad que debido a la pandemia fue con algunas restricciones.

El teatro para mí es una aventura inimaginable que cada vez que lo practicas te llena de muchas satisfacciones.

El teatro desde mi punto de vista

de// Jimena López Pira

Durante estos pocos años de experiencia en el teatro he aprendido muchas cosas de él. Una de ellas fue que a pesar de tener asignado mi personaje siempre dejo algo de mi persona en él, sigo siendo yo misma. Me ayudó muchísimo a trabajar en equipo, respetar y tolerar a mis compañeros, porque cada quien lleva un ritmo diferente, al que hay que tratar de acoplarse. Aprendí que no importa qué papel te toque representar, siempre hay que interpretarlo de la mejor manera.

Una vez me tocó ser una piedra, nadie quería ese papel, lo veían insignificante o poco importante para la trama y el desarrollo de la historia. Sin embargo, para mí fue uno de los mejores papeles que he podido interpretar.

Aprendí muchas cosas de ella -de la piedra- cosas que hasta el día de hoy recuerdo. Mi consejo es que si te gusta la actuación y se te da bien, no perdás el tiempo y hazlo, intentálo, mirá si es lo que te gusta. Y si no, pues ya llegará algo que dominés mejor.



Trata de hacerlo con esfuerzo y dedicación, puede que alguna vez te toque trabajar con alguien a quien se te haga difícil de entender o no te agrade, pero si en verdad es lo que querés, tratá de tolerarlo y respetarlo. Para terminar te digo mi punto de vista; el teatro y la actuación es una forma de expresarse con acciones y palabras desde la perspectiva de alguien ficticio o que alguna vez existió. Y como todo arte tendrá sus estilos, tendencias y sobretodo creatividad.

Mis maravillosas experiencias en el teatro

de// Jeshua Gerardo Ferrer Ramírez

El teatro y yo hemos sido amigos desde que tenía 5 años...

Lo descubrí una vez cuando fui a una obra de teatro de títeres. ¡Me encantó tanto! Era tan divertida que no podía parar de reír.

En otra ocasión fui a otra obra de teatro de títeres en la que nos preguntaron si nuestra mamá tenía sangre azul, a lo que yo respondí que sí, que era mi reina. Al responder, ella debía pasar al frente, en el escenario. Recuerdo que no pudo porque aún cargaba a mi hermanito en brazos.

Yo he ido al Teatro Nacional y al Teatro Presidente no solo a ver los títeres sino que también a musicales, presentaciones de danza folclórica nacional, ballet y también he escuchado, sentado en esas butacas a maravillosas sinfónicas.

Una vez colaboré en una actividad del Centro Cultural de España en El Salvador (CCESV), ellos habían ideado un proyecto para que desde pequeños conociéramos mejor el teatro. Después de eso me fui incorporando con el equipo y fui aprendiendo muchas cosas del teatro. En una ocasión hice audiciones para el proyecto “Primera Llamada” en el cual se haría el montaje de la obra de teatro El hombre de las cien manos, en el que representaría el personaje de Don Millón.

A mí me encantó mi personaje de Don Millón, me encan-



taba hacer esa voz enérgica que lo caracterizaba, portar su ropa o fingir que tenía esa enorme barriga.

Este año, gracias al apoyo del CCESV iba poder presentar la obra en el Teatro Nacional, pero por causa de la pandemia ya no pude presentarme. Ahora trabajamos en ella de manera virtual, preparándonos para presentarla en formato radial.

También fui a una sesión de fotos para la obra, aunque lo hacemos casi todo de manera virtual, estamos preparando grandes sorpresas. He disfrutado todos los momentos en el teatro, y no puedo esperar a presentar la obra en el teatro.



No puedo terminar esta increíble historia sin agradecer el gran esfuerzo del equipo coordinador del grupo “Primera Llamada” dirigido por Emmety Pleitez, quien desde el inicio ha mostrado gran interés por llevar el proyecto hasta el máximo nivel, contribuyendo al desarrollo de nuestras habilidades en el gran arte de las tablas.

Mi experiencia en el teatro

de// Ericka Cornejo

Al inicio, cuando me metí en el curso de actuación me ponía muy nerviosa cada vez que pensaba en el papel con el que actuaría en un escenario nacional.

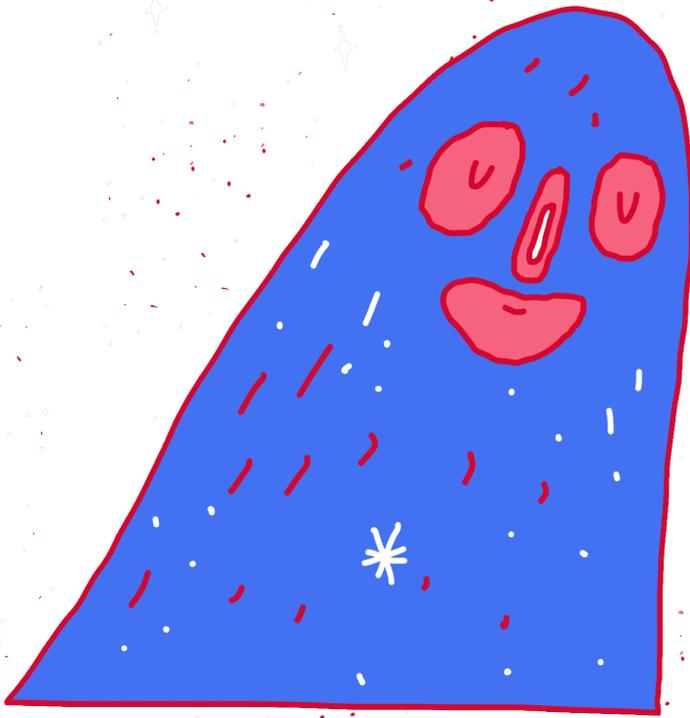
También estaba emocionada porque iba a actuar frente a mucha gente que no conozco. Era emocionante pensar cómo se iba a sentir actuar, es decir, qué iba a sentir al vivir ese momento.

Pasaron los meses ¡y ya estábamos en ensayos generales en el Teatro Nacional! Cuando fue mi turno de salir, o bueno dar inicio a la obra, mi maestra me dijo que le pidiera permiso al teatro para poder entrar en él, y esa

frase, en ese instante, tuvo muchos significados diferentes para mí. Por ejemplo, que el teatro era un amigo, o en muy poco tiempo lo sería, y que en el instante en que nos conociéramos iba a ser una amistad permanente y me permitiría poder expresarme con completa libertad.

Entré al ensayo. Agradezco que en ese momento sólo haya sido un ensayo. Me sentí tan pequeñita, tan abrumada, cuando me pidieron que fuera más al frente del escenario. En cuanto lo hice el teatro se agrandó aún más, las luces me alucinaron, sentía que ya no podía mirar más allá de ellas y a pesar de que no había público, olvidé por completo mi diálogo. Yo, que antes no creía en el pánico escénico (ya que en otros





teatros siempre lo había hecho bien), en ese instante en el que estuve ahí de frente a la butacas, me bloqueé. Aunque traté de decir lo que recordaba, no salió tan bien.

Después de varios intentos, fui teniendo más confianza y sentía que el teatro me conocía, pero que yo aún no lo terminaba de hacer. Con eso me bastaba, y empecé a sentirme mejor. Entonces, en ese instante hice un nuevo amigo, uno que no es físico pero que sí es mental. Resultó ser una experiencia completamente gratificante al darme cuenta que sentía una gran confianza y estaba lista para soltarme y apoderarme del personaje.

Cuando el ensayo acabó me dirigí hacia las butacas y observé que eran casi 600. Luego, sin las luces en mi carita, logré ver todo de manera más clara. Al mirar hacia arriba pude ver la cúpula, la cual tenía una hermosa pintura que fue hecha por el famoso pintor Carlos Ca-



ñas. Después, observé las butacas que estaban arriba. Antes creía que esos asientos existían sólo en la televisión. Al ver el ensayo de mi otro compañero también vi la total falta de micrófono y me explicaron que se utilizaba la acústica de la sala. También me dijeron cómo funcionaba el sistema de luces y la perfecta sincronía que debía lograrse para cada una de las escenas, ya fueran escenas felices (colores vivos y cálidos) o tristes (colores apagados y azulados). No podía parar de pensar en cuantas remodelaciones ha tenido el teatro, imagino toda la historia que guardan sus paredes. ¡Es tan interesante descifrar y aprenderla! Por ejemplo, ¿sabían que es uno de los Patrimonios Nacionales y que fue nombrado así en 1979?

Y pues no puedo decir más que: *“hasta la próxima mi queridísimo amigo”*



La magia ocurrió en nuestros ensayos

de// Emmety Pleitez
Coordinadora del proyecto de teatro infantil primera llamada,
Centro Cultural de España en El Salvador.



Cuando era niña quise ser profesora, pero también quise ser payasa, cantante, doctora, piloto y científica, bióloga, exploradora y astronauta. Y como no pude escoger una sola de las opciones, me quedé con todas y estudié teatro, una manera en la que podía convertirme en muchos personajes cada vez.

Compartir esa vivencia con niñas y niños durante todo el año 2020 no ha hecho más que darme ideas sobre otras cosas que también quiero hacer, y que hemos ido descubriendo en conjunto con todo el elenco del proyecto Primera Llamada.



En este tiempo en que hemos tenido ensayos preparando la obra “El hombre de las cien manos” hemos jugado y nos hemos divertido creando, conociéndonos, compartiendo historias y formas de contarlas. Durante la cuarentena los ensayos se convirtieron en una ruta de escape de todo lo que nos preocupara, dos horas en las que nos disponíamos a compartir ¡Y jugar!

Un día que hicimos títeres, por ejemplo, pudimos escuchar cómo nos sentíamos y estoy segura que esa semana nuestros personajes contaron infinidad de anécdotas. Otro día en que tuvimos ensayo a través de una pantalla se nos cayó el internet, pero descubrimos que el mantenernos conectados no depende de la tecnología, ni del espacio físico en el que estamos, sino del interés que ponemos en escuchar a las demás personas.



Finalmente, cuando llegó el día de encontrarnos para hacer una grabación después de varios meses de ensayos, el verles trabajando frente al micrófono y en el escenario me confirmó que hacer teatro sólo puede traer cosas buenas. Cada una y cada una dio lo mejor de sí en ese proceso, demostrando que no hay límites para la imaginación, la creatividad y los sueños. Pronto escucharemos el resultado de ese trabajo y estoy segura que será una puerta de entrada para escuchar nuestros deseos y los de la niñez.

SUPER PLANETA

VA AL TEATRO



Un día super planeta fue a ver LÜ, una obra de Teatro danza.

LÜ que significa «camino» en chino tradicional.

A super planeta le explicaron que las protagonistas de esta historia viven en un lugar rodeado de tierra y pobreza. Trabajan y trabajan en el campo sin descanso.

Este espectáculo habla sobre el poder de la creatividad y la imaginación como forma de evasión ante la crueldad y la dureza de la vida.

A super planeta le encantó la obra y aprendió que no hay que obligar a un niño a trabajar.

Super planetas



LU

Cia. Madvixa



En blanco

de// Gabriela Martínez

En mi vida he estado entre dos mundos. El mundo real, de colegio y tareas, de la cotidianidad y la rutina; y otro, que me hace creer que hay algo más allá de nuestros sentidos, algo invisible y visible a la vez: el teatro.

Este lugar tan normal por fuera, tan silencioso, tan elegante; es muy cálido por dentro. Lleno de energía, vivencias y secretos; es sin duda, una máquina del tiempo ¿por qué? Pues por un lado, porque es como nuestro Teatro Nacional, una arquitectura de hace un tiempo atrás (atrás, atrás) que me hace olvidar que estoy en el 2020, y por otro, porque es un espacio capaz de transmitirnos esa energía ya vivida en algún momento por otras personas, ya sea serenidad antes de una función o el nerviosismo tras bambalinas o alegrías compartidas en escena tras escuchar los aplausos. Es un mar de emociones y realidades paralelas que sólo puede generarse allí, entre la gente sobre las tablas y las butacas, sus escaleras y reflectores y esos pasillos de luz tenue.

Hace un par de años, al salir y tocar el pavimento con los pies, me venía siempre un golpe de realidad, un aire a 2000 y pico, a una rutina distante al mundo ahí, en el teatro escondido. Y lo percibí así, tal vez por ser pocos los espacios culturales... espacios, que cada vez se van multiplicando. Cada vez hay más actores y actrices, más bailarines, más músicos, más jóvenes interesados en el arte.

Y así, de a poquito, mis dos mundos se fueron uniendo. El teatro se convirtió en mi rutina y mi rutina, en días de teatro. Ahora no creo en mundos divididos, sino en el arte como necesidad esencial a todo ser humano, como base para una sociedad que luche firmemente por sus ideales. Es algo que necesita todo el mundo, ya sea para convertirse en artistas y experimentar estas diversas realidades, o para crecer como un ser sensible a su entorno, a su propia cultura y a las necesidades de los que le rodean.

Mis maestros fueron los niños y las niñas

de// Alejandra Pira

A veces, en la vida, quienes nos enseñan nuevas cosas, o nos explican lo que no entendemos, son los adultos. Y es verdad, nos pueden ayudar en muchas cosas porque tienen más experiencia. Pero yo creo, que al tener tanta experiencia, se van olvidando de muchas cosas. Entonces podemos intercambiar aprendizajes. Los adultos nos enseñan lo que no conocemos aún, y nosotros, nosotras, les enseñamos lo que olvidaron. Yo he aprendido muchísimas cosas de los niños y niñas.

Los sábados, a principio de año, nos reunimos a ensayar. Más bien, a jugar. Yo hace mucho que no jugaba. Hasta ya me había olvidado cómo se sentía.



Uno de esos sábados jugamos al circo. Cuando terminaron de dar las indicaciones, rápidamente Génesis decidió que ella sería la directora del circo. Como buena directora, nos designó qué personaje iba a ser cada uno y nos indicó los actos que presentaríamos. Había leones y domadores, malabaristas, trapevistas, acróbatas... Estábamos completos. El show salió perfecto. Cada quien lo hizo excelente, y nuestra directora Génesis hizo un trabajo estupendo planeando los actos. Ese día, Génesis me enseñó a ser líder.



Luego de unos sábados, nos sentamos a tomar nuestro refrigerio. Éramos tres. Cada quien llevó un refrigerio distinto, pero queríamos probar lo que había traído la otra persona. Entonces, a Luisito se le ocurrió una brillante idea: -El otro sábado deberíamos hacer un picnic- nos dijo. Nos repartimos quién iba a traer los jugos, la fruta, los sándwiches, y el mantel. Cuando llegó el siguiente sábado, estábamos tan emocionados, que hasta nos había costado dormir la noche anterior pensando en el picnic. Pusimos el mantel, repartimos la comida, y de repente no éramos solo tres, éramos doce sentados en el picnic, compartiendo, además de la comida, muchas risas y anécdotas. Ese día, Luisito me enseñó lo rico de compartir.

Después de otros muchos sábados, ya cuando eran los últimos, nos encontramos en el CENAR. En el salón había un espejo grande y muchas cortinas negras. Nos veíamos mucho en el espejo. Me gusta mucho recordar las caras y los bailes que hacíamos aprovechando ese espejo. Jugamos más libres que nunca. Jugamos a que estábamos haciendo una obra de teatro. Las voces nos cambiaron cuando jugábamos. El cuerpo lo movíamos diferente para ser los personajes del juego. Las actitudes nos cambiaron. Y en ese juego, cada uno me fue enseñando distintas maneras excepcionales de ser uno mismo, cambiando, pero sin dejar de ser uno mismo.



Ricky y la gran orquesta

dé// Lorena Juárez Saavedra

Personajes//

Sussy: Una guitarra muy guapa

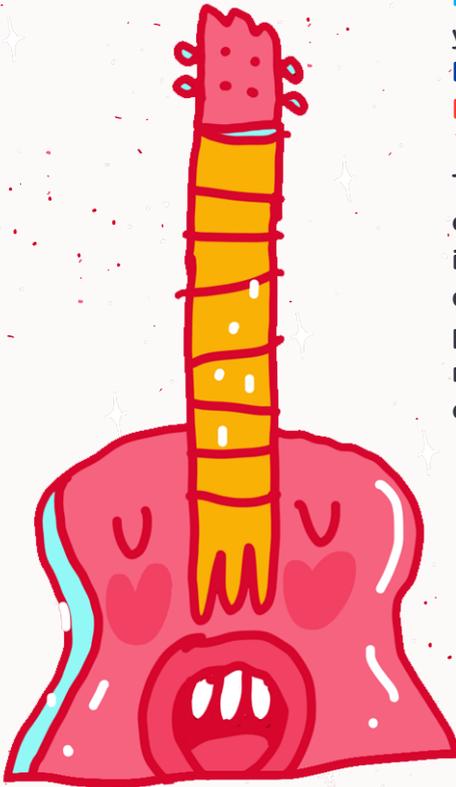
Alondra: Unos timbales de lo más caribeños

Bird: El saxofón travieso

Mr. Helsinki: Primerísimo violín, ya está algo mayor

Miguel: Un bajo eléctrico

Ricky: Niño de unos ocho años



Toda la acción inicia en un salón olvidado en el que se guardan instrumentos viejos que ya nadie toca o que tienen algún desperfecto, instrumentos muy curiosos porque resulta que entre ellos pueden hacerse escuchar.

Susy y Alondra, descubren un monstruo que las paraliza, resulta que son los niños, pero descubren que son inofensivos y conocen a Ricky, quien queda maravillado de haberlas encontrado y de las cosas maravillosas que hacen juntas, Ricky desea ser como ellos. Cuando se disponen a tocar para él, los instrumentos se quedan mudos, ¿qué ha sucedido?, ¿lo descubrimos?...

Ricky: Hay que hacer algo... ¿pero qué?

Miguel: ¿Cómo fue que se quedaron mudos?

Ricky: Cuando Mr. Helsinski los obligó a tocar...

Miguel: ¡Ya sé por qué fue! ¡Están tristes!

Ricky: Sí, cuando un instrumento se pone triste ya no canta...

Ricky: ¿En serio? Sí, puede ser. Entonces hay que hacerlos felices...

Miguel: Sí, estoy de acuerdo.

Ricky: ¿Pero cómo se le devuelve la felicidad a un instrumento?

Mr. Helsinski: (Con cierta pena) ¿Puedo sugerirles algo?

Miguel: ¡Por supuesto!

Ricky: Todas las ideas sirven.

Mr. Helsinski: Si ven allá, hay un monstruo que se llama niños... pero es una criatura muy buena, muy amable, yo creo que ellos pueden decirnos algo. ¿No les parece?

Miguel: ¡Sí, es fantástico!

Ricky: ¡Yo quiero preguntarles! ¡Yo quiero preguntarles!

Miguel: ¡Vamos todos!

(Todos los instrumentos y Ricky van hasta la parte delantera, muy cerca del público.)

Mr. Helsinski: ¡Vamos, niños, necesitamos su ayuda!

Miguel: ¿Cómo podemos devolverle la felicidad a estos instrumentos?

Ricky: ¿Con pasteles?

Miguel: ¿Con algodón de azúcar?

Ricky: ¿Con un globo?

Mr. Helsinski: ¿Con un canto?

Miguel: ¿Con un pavo?

Ricky: ¡Eso! Con un canto que les guste...

Miguel: Es cierto, si la música que no les gustaba los dejó mudos...

Ricky: ¡Entonces una canción que sí les guste los llenará de felicidad!

Ricky: (A los instrumentos mudos) ¿Están de acuerdo ustedes?
(Todos los instrumentos hacen ademán que sí, que esa es la solución para recuperar sus voces.)

Miguel: ¿Pero qué cantamos?

(Alondra hace el ademán y se toca el corazón.)

Ricky: ¡Ya sé! ¡Esa es una gran idea! ¡Gracias!
Cantemos de nuevo aquella canción.

(Poco a poco los instrumentos se van incorporando hasta llenar toda la sala de voces y sonidos con cada instrumento, van y animan)

Esta noche cantaremos,
una canción que te guste a ti.
Esta noche reiremos
y gritaremos sin fin.
Que se calle la sirena,
que se calle en tractor.
Esta noche cantaremos
como lo hace un gran cantor.

Sussy: ¡Ya puedo hablar! Hasta canto y danzo...

Alondra: Eres un gran cantante...

Miguel: ¡Eres todo un músico ya!

Bird: ¡Este es nuestro gran concierto!

Mr. Helsinski: ¡Es cierto, este es el gran concierto!

Gracias, chico, nos has salvado.

(Terminan todos cantando la canción con el público)

Ricky: ¿Ahora ya soy músico?

Mr. Helsinski: ¡El mejor que he visto y escuchado!

Sussy: ¿Ya vieron cómo danzo?

Alondra: Eres la más fantástica...

Miguel: Esto me gusta mucho... qué buenos tus amigos...

Bird: Son los mejores, son los mejores...

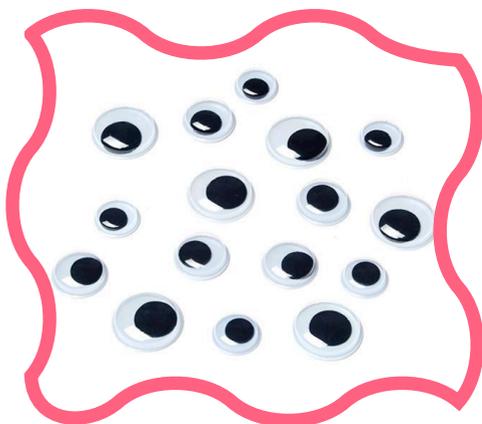
Ricky: Esto es lo mejor que me ha pasado, lo más fantástico...
Estar con una gran orquesta.

Fin

Recreando, títeres de dedo con limpiapipas



¿Te gustan los títeres? A Chispas le encantan y quiere que pongas manos a la obra y crees con nosotros unos muy divertidos.



Se trata de una manualidad para la cual necesitarás:

- Limpiapipas, hay de muchísimos colores, elige el que más te guste
- Pompones de gamuza
- Ojos móviles (no muy grandes)
- Silicón líquido
- Tijeras



Lo que tienes que hacer es básicamente enroskar el limpiapipas en el dedo y a partir de allí darle la forma que más te guste creando sus orejas, antenas, alas o lo que quieras.

Una vez que lo tengas, pega el pompón que va a ser parte de la cabeza por así decirlo y le añades los ojos. Con eso ya quedará listo. Lo bueno que tiene un títere de dedos de este estilo es que el cuerpo, que es la parte que va en el dedo, puede ser adaptado según el tamaño del dedo de cada uno, con lo cual aprovechas la oportunidad para hacer distintos tipos de títeres de dedos porque los podrá usar toda la familia.



Síguenos en:

  @CCESV

 @CCE_SV

www.ccesv.org

Chispas^{#3} teatro



ccesv